

Feb-Mar



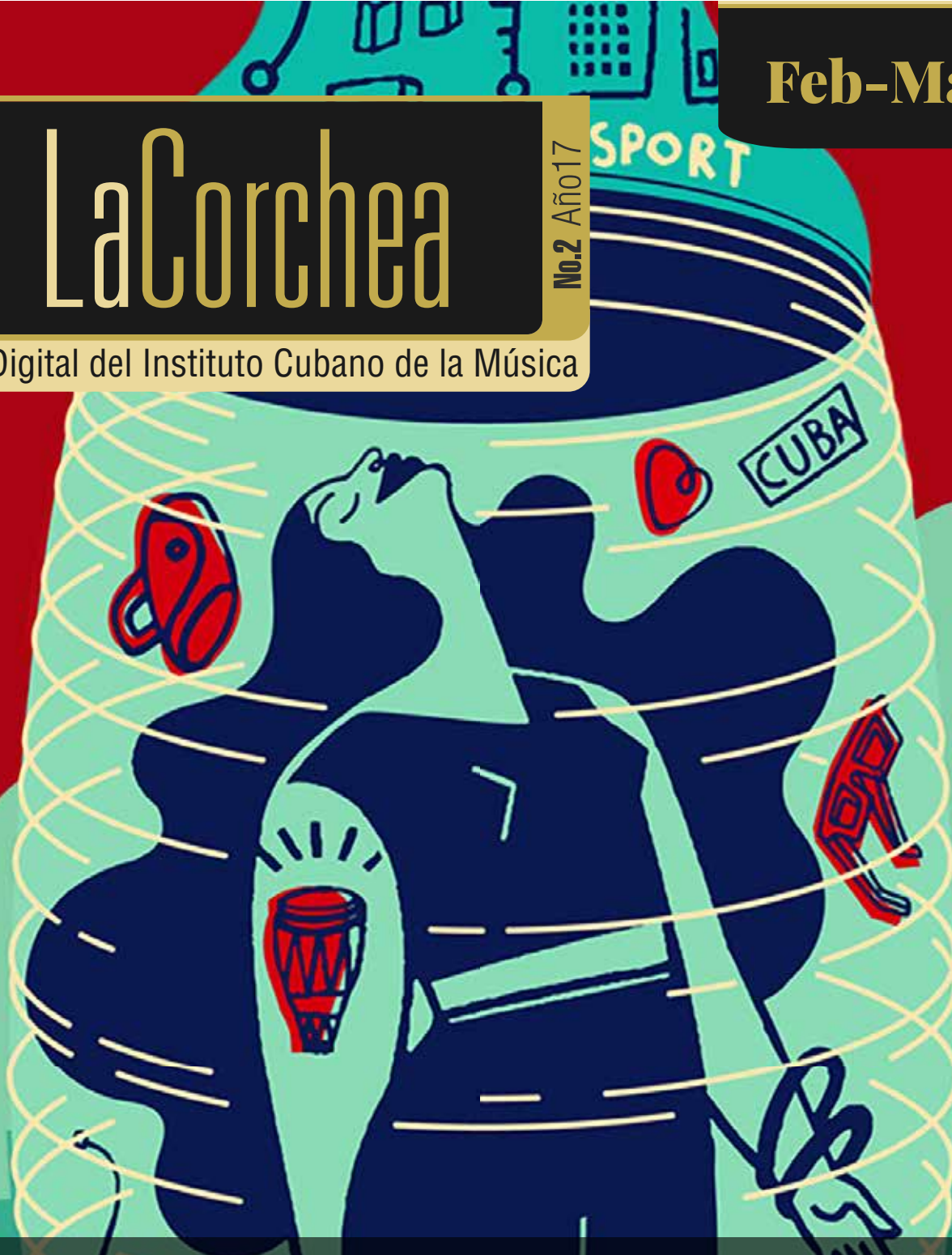
LaCorchea

No.2 Año17

SPORT

CUBA

Publicación Digital del Instituto Cubano de la Música



ENTRE NOTAS

LOS HEREDEROS
HOMENAJE A GIACOMO VAI
E IRAKERE

Los Herederos
de la Música

1-2

NOTAS SUELTAS



Producciones
Abdala

3-4

EL ESTRIBILLO



Fiesta del
Tambor

5-6-7

NOTAS AL VIENTO



Septeto Nacional
Ignacio Piñeiro

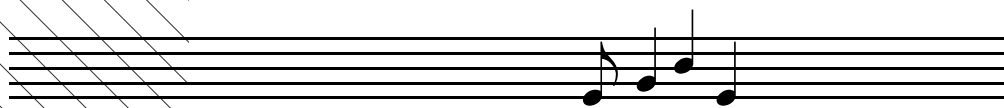
8-9

D.C ENTRE NOTAS



Convocatoria
**I CONGRESO
Iberoamericano
Premio
Iberoamericano
"INDIO NABORÍ"**

10-11



Los herederos de la música de Chucho Valdés e Irakere

LOS HEREDEROS HOMENAJE A CHUCHO VALDÉS E IRAKERE

Enrique Pla / Carlos del Puerto / José Luis Cortés / Germán Velazco / César López / Orlando "Maraca" Valle / Alfred Thompson / Javier Zalba Suárez / Carlos Álvarez Guerra / Lázaro Rivero Alarcón "El Fino" / Juan Carlos Rojas "El Peje" / Adel González Gómez / Varoldy Abreu Robles / Rodney Villarza Barreto / Gastón Joya / Leo Vera Rizo / Alain Pérez / Alexander Abreu Manresa / Reinaldo Melián "Melote" / Julio Padrón Veranes / Mayquel González González / Leyanis Valdés Reyes / Jessie Valdés Reyes / Horacio "El Negro" Hernández / Roberto Carlos Rodríguez Valdés "Cucurucho Valdés" / Roberto García López / Yasek Manzano Silva / Eipidio Chappottín Delgado / Niurka González Núñez / Rolando

Por: Thalía Fuentes Puebla*

Los Herederos. Homenaje a Chucho Valdés e Irakere sale al mercado, licenciado bajo el sello Egrem, en el mismo año en que Chucho cumplió su 80 cumpleaños. No es casualidad. No obstante, este disco, más allá de un agasajo a ese pianista como muchos otros que se le han hecho antes, no reproduce su obra, ni tan siquiera la de Irakere que en el 2023 celebra su 50 aniversario.

Este fonograma plasma cómo ha sido el traspaso de las ideas de Chucho hacia el resto de los músicos que han estado a su lado, y sobre todo, da fe de la huella que ha ido dejando en ellos y en la música cubana.

Según Élsida González Portal, productora de este álbum, con el disco se intenta reunir a la mayor parte de los músicos que fueron integrantes de Irakere y que hoy lucen propuestas sólidas como instrumentistas, compositores, directores, orquestadores y productores discográficos. Precisamente, la herencia musical de la agrupación y del magisterio de Chucho Valdés.

“Los herederos...está concebido para que sean incluidas obras originales junto a otros temas que pueden ser de Chucho o de otros compositores que formaron parte de la agrupación. De esta manera, procuré al sentarme con los productores Orlando ‘Valle’ Maraca, César López y Germán Velasco, que entendieran que lo que quería era que con sus composiciones mostrarán cuál es la herencia que tenían de Chucho Valdés y de su paso por Irakere”

Diez temas integran Los Herederos..., de ellos, seis nuevos, de la autoría de los ex integrantes de Irakere Orlando Valle Maraca, Germán Velazco, César López y José Luis Cortés, tres composiciones de Chucho Valdés y un popurrí del repertorio de esa emblemática agrupación con canciones de Chucho, Oscar Valdés y Ricardo Díaz. “El Gordo”, “Herencia”, “Obatalá”, “Pone la clave”, “Baila mi ritmo”, “Para Chucho un son”, “El tamal” y “Popurrí”, son parte de la lista de los temas.

Juanvo Falcón
o Denis Baró /
Tommy Lowry
yito Rivera” /
la Hechevarría
s “Dj Leonardo
Jesus Ricardo
nio González
le Los Angeles
Manuel Arnet
Imelda Berriel



Un proyecto ambicioso, sin dudas, en el que intervienen 63 músicos. Sobre este reto, González Portal comentó que todos entendieron perfectamente qué se quería, se pusieron a trabajar y a los pocos días ya cada uno le había dicho cuál era la obra que querían grabar.

“El disco luce diversos formatos; en la mayoría una banda como la de Irakere donde están los metales, la base y una percusión fuerte. Después se fueron cambiando los artistas para lograr la intervención de todos los músicos dispuestos a integrarse a este disco. Por ejemplo, hay temas donde se utiliza el acompañamiento del piano, piano y voz o trío de jazz, piano, drums y bajo, y el popurrí que lleva la marca de un Dj y una banda de músicos”, explicó la musicóloga.

Entre los artistas que forman parte del álbum están Enrique Pla, Carlos del Puerto, José Luis Cortés, Javier Zalba, Alfred Thompson, Yaroldy Abreu, Adel González, Rodney Barreto, Gastón Joya, Rolando Luna, Harold López-Nussa, Miguel Ángel García Fernández “Wiwi”, Roberto Carlos Rodríguez Valdés “Cucurucho Valdés”, Lino Daríel Piquero, Héctor Quintana y Emilio Hernández Martí.

También están presentes dos de sus hijos, Jessie y Leyanis Valdés, con su agrupación Valdés Brother. Completan la lista de invitados los cantantes Alain Pérez, Issac Delgado, Haila María Mompié, Leo Vera, Mayito Rivera y Cimafunk.

Para Élsida González Portal, la mayor aspiración es que este disco llame la atención del público amante del jazz y de la timba. “Hacer un concierto donde toquen las obras de esta propuesta y que se escuche no solo en Cuba, sino en todo el mundo”.

Y mientras eso sucede, el legado de Irakere está presente en cada escuela y en cada agrupación que ha formado, directa o indirectamente, Chucho. Cada uno de estos “herederos” luce su trabajo como productor, director musical, líderes de orquestas, solistas o instrumentistas. Cada uno tiene un poquito de Chucho Valdés a cuestas.

Juan Carlos Rojas “Ripeje” / Adel González Gómez / Yaroldy Abreu Barreto / Gastón Joya / Leo Vera Rizo / Alain Pérez / Alexander Lo Melián “Molote” / Julio Padrón Veranes / Mayquel González Reyes / Jessie Valdés Reyes / Horacio “El Negro” Hernández Valdés “Cucurucho Valdés” / Roberto García López / Vasek Hipidio Chappottín Delgado / Niurka González Núñez / Rolando López-Nussa Torres / Tony Rodríguez Menéndez / Alejandro Falcón Rodríguez / Emilio Hernández Martí / Héctor Quintana Ferreiro / Evaristo Denis Baró / Jamil Schery Calderón / Yusef Díaz Escobar / Amaury Pérez Rodríguez / Tommy Lowry García / Issac Delgado / Haila María Mompié / Mario Rivera Godínez “Mayito Rivera” / Ceidy Chapman Salomón / Erik Iglesias Rodríguez “Cimafunk” / Malkel Dirza Hechevarría / José Raúl Machado Arias / Roniel Alfonso Mella / Leonardo Rafael Milanés “Dj Leonardo Milano de Cuba” / Lino Daríel Piquero Bueno / Harold Madrigal Frías / Jesús Ricardo Andúx “Jesusín” / Miguel Ángel García Fernández “Wiwi” / Lázaro Antonio González “Tonito” / Lázaro Amaury Oviedo Dilout / Aniel Tamayo Mestre / Bárbara De Los Angeles Zamora Vargas / Raúl Bonet Arregoitia / Yuri Tejada Rodríguez / Ernesto Manuel Arnet Ulacia / Tony Galá González / Damián Serrano Alemán / Pedro Francisco Almeida Berriel

*Periodista en Cubadebate

abdala



Producciones Abdala: Una apuesta por la excelencia musical

Por: Roxana Rodríguez Vila*

En la capitalina 5ta. Avenida, justo en la esquina de la calle 32, encontrarás una imponente edificación, sede de los prestigiosos Estudios Abdala, fundados en 1998 por iniciativa del trovador cubano Silvio Rodríguez con el objetivo de dotar a Cuba de estudios de grabación a la altura de las mayores exigencias a escala mundial y acorde al alto desarrollo musical de la Isla.

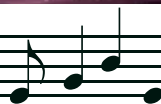
Próximamente la institución arribará a su aniversario 24 con el aval de calidad y alto nivel profesional por los reconocidos músicos, productores, ingenieros, representantes de casas discográficas y otras personalidades cubanas que han grabado en sus estudios.

De ahí que numerosos fonogramas realizados en la magnífica instalación hayan resultado reconocidos en importantes certá-

menes nacionales e internacionales como los Premios Grammy, entre los que destacan Chucho's Steps, de Chucho Valdés y su grupo; El último trago, de Concha Buika y Chucho Valdés; Gracias, de Omara Portuondo; y Cantor del pueblo, de Alexander Abreu y Havana D'Primera.

Prestigiosas publicaciones especializadas como Pro Sound News y Billboard han calificado sus estudios de clase mundial.

Si bien la línea principal de negocios es la comercialización de los estudios de grabación, objeto recientemente de una gran inversión y con un envidiable diseño arquitectónico, técnico y acústico, equipado además con tecnología de alta gama, la institución también se distingue por la variedad de servicios que presta.



Destaca entre ellos la digitalización y restauración de sonido, pues constituye la única institución de su tipo en prestar ese servicio en Cuba. De esta forma, Producciones Abdala S. A. se integra al programa nacional de la memoria histórica y consolida su labor en la conservación del patrimonio sonoro del país.

La empresa posee también dos sellos discográficos: Unicornio y Presto, con un variado catálogo de compositores e intérpretes, diverso en géneros y estilos, los que también están disponibles en las plataformas digitales nacionales e internacionales.

Igualmente, ofrece servicios editoriales a través de la editora Atril, con un variado catálogo de autores cubanos que incluye obras para guitarra, laúd, tres y diversos formatos instrumentales y vocales, con

posibilidad de editar, distribuir y comercializar literatura musical para la enseñanza de la música y el conocimiento de diversas manifestaciones musicales en el país.

Producciones Abdala ofrece igualmente a sus clientes una bolsa de contactos con orquestadores, productores musicales, instrumentistas e ingenieros de sonido de la más alta calidad profesional, capaces de llevar adelante cualquier proyecto discográfico con absoluta garantía de éxito.

Un acogedor snack bar, ubicado en el corazón de los estudios, con posibilidad de conexión a internet, es otra de las atracciones de la compañía perteneciente al Ministerio de Cultura de Cuba, que puede ser visitada a través de diferentes agencias de viajes. Una excelente oportunidad para conocer de cerca este reino de la música.

**Especialista de Comunicación en Abdala*

Los tambores se sueñan y los sueños se tocan

Por: Richard Driggs .*

Para entender el complejo rítmico de la música cubana hay que disfrutar de la clave y, a veces, soñarla. Si no te gusta el “pa-pa—pau-papá” se te hace muy difícil mover el esqueleto sincopadamente, y jamás bailarás a contratiempo. Giraldo Piloto, como presidente del Festival del Tambor Guillermo Barreto in Memoriam, tiene esto bien claro hasta en los sueños que aún no puede tocar. Quizá por eso en este 2022 junto a patrocinadores, colaboradores y su equipo de trabajo, ha organizado una fiesta espectacular que para muchos, y es mi caso, fue una experiencia onírica.

Si bien el festival no pudo contar con todos los espacios competitivos de antaño cuando era niño, en esta XIX edición la Competencia Internacional de Drums, único certamen convocado, demostró la calidad de los intérpretes de este instrumento en Cuba.

En una forma que inobjetablemente debe mejorar hasta convertirse en un verdadero show, el Hotel Nacional de Cuba acogió las eliminatorias. Doce jóvenes profesionales de la batería cubana dejaron atónitos a los miembros del jurado con sus recursos interpretativos. No obstante, Ruly Herrera, Giraldo Piloto y Roelvis Reyes (Bombón) insistieron en la necesidad de ponerle más sabor a rumba a los repiques, pues una de las dificultades advertidas por el prestigioso tribunal, y en general por el público presente, es que en la búsqueda de un virtuosismo, a veces fatuo, se evade el empleo de patrones rítmicos y elementos propios del universo rumbero cubano. No por gusto el ritmo base de la competición es la clave de rumba.

Quizá quien mejor comprendió la esencia del concurso fue Rey Ponce, ganador indiscutible gracias a interpretaciones en las que demostró como se expresa el ajjaco cubano en el drums, aun cuando sea preciso extrapolar el quinto a la caja, la conga a los toms y la tumbadora al bombo. El portador de la corona fue secundado por Daniel Enrique Pérez Cuesta, y el tercer lugar estuvo particularmente reñido, pero finalmente fue otorgado a Héctor Randy Olmo, quien en la última noche del festival enfrentó a Hernán Cortez y Javier Moreno para definir el podio. Quizás por parte de los organizadores del evento sea preciso revisar la diferencia que existe entre la remuneración monetaria del primer al tercer lugar de la competencia, pues la diferencia de la calidad interpretativa no es tan significativa.



Una de muchas alegrías resulta que estas celebraciones trasciendan el ámbito de la bacanal y formen parte de la formación que reciben los jóvenes estudiantes de las escuelas de artes, así como críticos, periodistas y aficionados. Esto fue posible gracias a la realización, en disímiles espacios del Hotel Nacional, de clases magistrales a cargo de percusionistas, cuya carrera musical les ha propiciado el título de maestros. Giraldo Piloto, Eduardo Ramos, Ruy López-Nussa y Adel González demostraron toda su vocación pedagógica en encuentros multigeneracionales donde se retroalimentaron con las innovaciones y tendencias modernas del instrumento. En el caso de Ruly Herrera el propio espacio le sirvió como escenario para expresar lo aprendido en su tarde de Jazz junto a Real Project. Pero, volviendo al tema, las clases magistrales no fueron solo de percusión.

El complejo cultural Arco de Belén, otra de las sedes del Festival del Tambor, se llenó de bailarines ávidos de conocimientos que recibieron las enseñanzas de Oddebi García, Domingo Pau, Johanne García y Jennyselt Galata. Estos talentosos profesores, que se han convertido en influencers, demostraron sus destrezas en el ciclo yoruba, el casino fusionado y los tres complejos de la rumba. En la barriada de Belén el jolgorio también fue propicio para homenajear la memoria de la rumbera Mercedes Valdés y el artista Salvador González, creador del Callejón de Hamel. Por ese espacio convertido en escenario-escuela, también pasaron Ronald y Explosión Rumbera, Iyerosun, Rumbatimba, Brenda Navarrete y Timbalaye.

Demostrando que es posible llevar la cultura cubana a los barrios, incluso a aquellos más alejados de los centros neurálgicos de La Habana, los organizadores del Festival del Tambor lograron que la rumba se sintiera en San Miguel del Padrón, La Lisa, Guanabacoa y Centro Habana. Los vecinos, algunos que soñaban con este suceso y son fieles defensores de esta expresión musicodanzaria, agradecieron las actuaciones de Obbini Batá, Clave de Rumba y Rumbatá. Entre congas, cajones, canticos, risas y cencerros, la rumba mostró su esencia proletaria y humilde. El encuentro demostró además que los artistas también se renuevan de esa energía que solo propicia el calor del barrio.



Quizá por la temperatura previa, a partir del viernes se rompieron los termómetros, pues el Salón Rosado de la Tropical acogió los conciertos de Rumbatá y Los Van Van. El sábado los septuagenarios Muñequitos de Matanzas calentaron la pista y Alexander Abreu, con su de Havana D' Primera, le mostró al mundo donde nace la mañana. Si por los bailadores fuera, su palacio debería estar abierto 24 horas y 7 días a la semana. La verdad, todos hubiésemos agradecido una programación más noctámbula aunque hubiésemos dormido menos.

Con el cañonazo de las nueve rompieron las noches del Anfiteatro de La Habana Vieja, escenario principal de la XIX Edición del Festival de Tambor. En ese espacio Efraín Sabás demostró toda su vocación y experiencia artística con la concepción de una escenografía alegórica al evento y a las raíces cubanas, donde hubo un particular protagonismo de los elementos lumínicos.

El sonido, y particularmente la ecualización del audio, no le hicieron justicia a la imagen, tal vez por la propia configuración que tiene este espacio, situado, además, a escasos metros del litoral.

Si bien el espectáculo resultó ser visualmente de ensueño, algo que atentó contra su organización y atinada coherencia fue la escasez de ofertas gastronómicas, cuya calidad y surtido no estuvieron acordes con la magnitud del evento.



Pese a las crisis que enfrentamos y casi todos comprendemos, no es descabellada la idea de priorizar buenos alimentos y bebidas en los diversos escenarios, máxime en el principal, donde hubo sus colas. Pero bueno, hay quien dice que las colas también son expresión de la identidad cubana, así que con la XIX Edición del Festival del Tambor, pidiendo el último y pa' atrás, este jolgorio de parches viene a rescatar la tradición bohemia de La Habana y a dar por sentado que Cuba es una isla musical, cuna de grandes y destino obligatorio de los que quieren sentir el sabor de la vida y soñarla.



¡Hay Septeto Nacional de Piñeiro pa' siempre!

Por: Dr.C. Ricardo Roberto Oropesa Fernández.*

Nueve décadas han transcurrido desde que Ignacio Piñeiro Martínez (La Habana, 21 mayo 1888- 12 marzo, 1969) fundó su Sexteto de Sones en 1927. Hoy la quinta generación celebra su 95 aniversario con el honor de aún mantener el legado de sus iniciadores, en este año 2022.

El Sexteto Nacional, registrado el 13 de diciembre de 1927, es la única agrupación musical premiada el siglo pasado con la Medalla de Oro en dos ferias internacionales (Sevilla, España, 1929 y Chicago, USA, 1933). Por ser la primera agrupación de su tipo en viajar al viejo continente en 1929, reciben el título Honorífico de "Embajadores del folclor cubano en Europa". Las nominaciones a los Premios Grammy Anglosajón 2003 y Latino 2013 y 2016 demuestran la calidad del legado que mantienen sus músicos al celebrar los 95 años, ininterrumpidamente, de trayectoria artística.

Ignacio Piñeiro Martínez (1888-1969) es como la estrella Polar que guía a nuestros

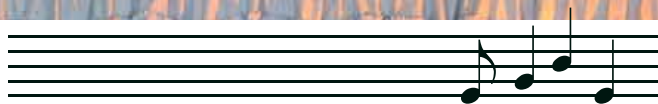


músicos. En el 134 aniversario de su nacimiento (21 mayo 1888), continúa vigente por el sendero glorioso de la música cubana. El "Poeta del son", como fuera reconocido en 1928, sintetizó con fisonomía propia el género musical del Son cubano, cristalizándolo con la mezcla folclórica africana y española. La música de origen carabalí y conga le influyeron para crear los cantos de clave abakuá y difundir el guaguancó, incorporándole la poesía y la estructura melódico-rítmica criollas de los estratos sociales más humildes donde se desarrolló.

Estos elementos le permitieron transformar los orfeones de claves, gigantescos coros populares, en coros de guaguancó, que tuvieron su máxima expresión en el famoso coro Los Roncos entre 1900 y 1912.

Al introducir esa fórmula en el Son, cristalizó un largo proceso de evolución y creación que dio como resultado el Son habanero, que es decir el género del Son





cubano, conocido hasta nuestros días, con esa carga de guaguancó que lo hace bailarable. Pero su obra cumbre es, sin lugar a dudas, su Septeto Nacional, renombrado en su honor en 1969 como: Septeto Nacional Ignacio Piñeiro.

El Septeto ostenta la condecoración de Patrimonio Nacional de la Cultura Cubana desde 1960 por su alta calidad interpretativa y por ser fiel a su raíz. La proyección internacional de esta agrupación tuvo sus comienzos en 1927 en los Estados Unidos, al grabar sus primeros sones: “Cuatro Palomas”, “Ninfa del Valle” y “Esas no son cubanas”, todas de Piñeiro.

En su larga trayectoria la agrupación ha contado entre sus integrantes con grandes figuras de la música cubana como: Alberto Villalón (guitarra), el tresista Francisco González (Panchito Chevrolet); los cantantes Abelardo Barroso Dargelez, Juan de la Cruz Hermida, Bienvenido León Chacón; José Incharte (El Chino) bongosero; y Lázaro Herrera Díaz, trompeta, estos como fundadores y, además, Rafael Ortiz Rodri-

guez (Mañungo), quien sustituyó a Piñeiro en 1969 después de su muerte, en la dirección y el gran Carlos Embale.

La actual generación liderada por Eugenio “Raspa” Rodríguez y Frank “Matador” Oropesa preserva la herencia musical de Piñeiro, al mantener el auténtico sonido del Son y su clásico formato instrumental de siete instrumentistas, contrario a toda suerte de popularismo banal y moderno, respetando las raíces de la música popular cubana.

Por eso han recibido elogios bien merecidos de personalidades e instituciones del mundo de la música: “Ninguna otra banda cubana ha sido tan universal y constantemente exitosa en extender las tradiciones musicales de su país más allá de sus fronteras nacionales como el Septeto Nacional”, reconoció el New York Time en 2011. El renovado Septeto Nacional “Ignacio Piñeiro” en el 2022 lleva la inmensa responsabilidad de mantener y divulgar la herencia musical legada por Ignacio Piñeiro y sus fundadores, a las puertas del 95 aniversario de su fundación.



CONVOCATORIA

Primer CONGRESO Iberoamericano de la DÉCIMA y el VERSO IMPROVISADO

(Identidad, Nación y Patria)

El Centro Iberoamericano de la Décima y el Verso Improvisado (CIDVI), convoca a poetas-repentistas, escritores, músicos, promotores culturales e investigadores de Iberoamérica a participar en el Primer Congreso Iberoamericano de la Décima y el Verso Improvisado, que tendrá lugar entre los días 28, 29 y 30 de septiembre de 2022 en La Habana, Cuba.

Dedicado al Centenario del natalicio del gran poeta cubano Jesús Orta Ruiz (Indio Naborí), al X aniversario de la declaración del Repentismo como Patrimonio Cultural Inmaterial de la Nación y al V de la declaración del Punto Cubano como Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad; el evento persigue, como principal objetivo, propiciar un fecundo intercambio de experiencias sobre el desarrollo, consolidación y actualidad de la Décima en lengua española, tanto en su variante oral como en la escrita.

A través de conferencias, debates, presentaciones de libros y encuentros diarios entre destacados portadores del folclor, este

Primer Congreso Iberoamericano aspira a convertirse en un espacio que permita la confraternización bianual de todos aquellos factores que inciden en el hecho de mantener viva la tradición de la Décima y el Verso Improvisado en nuestros pueblos.

El hotel "Acuario", perteneciente al Complejo Turístico "Marina Hemingway", ubicado al oeste de la capital, será la sede del cónclave y acogerá a los asistentes (delegados), propiciando con ello una inolvidable estancia en Cuba, realidad que se verá enriquecida por la realización de diversas actividades colaterales, previstas para los tres días que dure el congreso; en cuyo Comité Organizador se suman representantes de varias instituciones: Ministerio de Cultura, Unión Nacional de Escritores y Artistas de Cuba, Oficina de Investigación y Promoción Cultural "Indio Naborí", Consejo Nacional de Casas de Cultura, Consejo Nacional de Patrimonio, Instituto Cubano de la Música, Instituto Cubano del Libro y Agencia de Viajes "Paradiso".



¡Qué sinsonte enamorado te dio cita en el palmar!

CONVOCATORIA

Premio Iberoamericano “INDIO NABORÍ” de Décima y Verso Improvisado

La constitución y entrega del Premio Iberoamericano “Indio Naborí” de Décima y Verso Improvisado responde a una necesidad de suma importancia: mantener viva la memoria del gran poeta cubano Jesús Orta Ruiz y otorgarle a la décima un nuevo rango de acción, pues se trata de una estrofa que es sinónimo de identidad y tradición para los pueblos de habla hispana.

Jesús Orta Ruiz es reconocido por la crítica como el renovador de la décima en Iberoamérica. La huella creativa dejada por esta personalidad le marcó un antes y un después a la tradición lírica más antigua de Cuba; una realidad que, con el tiempo, alcanzó la misma significación en diferentes regiones hispanoparlantes; de ahí que el 30 de septiembre, día en que nació el poeta, sea celebrado el Día Iberoamericano de la Décima.

Poseedor de legítimos relumbres populares, el Indio Naborí es un caso atípico en la historia de la oralidad y la décima escrita iberoamericana, dado que en él se da

una fusión poeta-poesía-popularidad que alcanza niveles de categoría estética, habiendo logrado fundir, como nadie lo había hecho hasta ese momento, lo clásico y lo moderno, lo culto y lo popular.

El Premio Iberoamericano “Indio Naborí” de Décima y Verso Improvisado, tiene el objetivo de reconocer y estimular la excelencia del trabajo, por la obra de toda una vida, a personalidades cubanas y extranjeras que hayan contribuido al desarrollo ascendente de la décima y el verso improvisado, incluyendo la posibilidad de entregarlo también a instituciones culturales o estudiosos del tema, cuyas investigaciones tengan el mérito de haber contribuido a consolidar el carácter patrimonial de la estrofa.

El Premio tendrá un carácter anual, haciendo coincidir su entrega con el mencionado 30 de septiembre. La primera entrega, previo acuerdo del Comité Gestor, deberá efectuarse en este 2022, año en que se conmemora el primer Centenario del poeta.



Centro Iberoamericano de la Décima y el Verso Improvisado (CIDVI)

La Habana, Cuba, febrero de 2022





Festival de la Trova Pepe Sánchez

17/18 y 19
MARZO 2022



Festival Piña Colada

1-4 ABRIL 2022

En producción: Homenaje a
José Luis Cortés





LaCorchea

Edición No.1 Febrero-Marzo Año 17
Revista La Corchea
RNPS 0540

Dirección de Comunicación y Programación del Instituto
Cubano de la Música

Calle 15 entre F y E, No.452 Vedado, PLaza de la Revolu-
ción, La Habana, Cuba

CP 10400
Tel.: 78375164
promoción@icm.cu

*Especialista Principal de Comunicación: Natacha
García Valdés*

Editora General: Thalía Fuentes Puebla

Coordinación General: Mildred Aguilar Díaz

Diseño y Maquetación: Adriana López Castillo

*Colaboradores: Richard Driggs, Ricardo R. Oropesa,
Roxana Rodríguez Vila y Thalía Fuentes Puebla.*

institucubanodelamusica@gmail.com

WWW.dcubamusica.cult.cu

 **ICM**
Instituto Cubano
de la Música

ISSN 1992-4070